

LA COMUNICACIÓN EN LOS PROYECTOS DE INTERVENCIÓN PARA EL DESARROLLO COMUNITARIO.

Lic. Eva Hernández Herrera¹, Lic. José Aurelio Castañeda Herrea²

1. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Jovellanos,
Avenida 12 Número 905 entre 9 y 9ª, Jovellanos, Matanzas.
eva.hernandez@umcc.cu.

1. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Jovellanos,
Avenida 12 Número 905 entre 9 y 9ª, Jovellanos, Matanzas.



Resumen

El presente trabajo hace referencia a conceptos de comunicación, al papel principal que juega la misma en el trabajo comunitario, el rol que deben desarrollar los diferentes actores sociales como agentes de cambio, de transformación sobre la base de la cultura popular, aborda la importancia de la comunicación para el protagonismo de cualquier proceso interventivo y la necesidad de que los actores sociales posean la competencia comunicativa como recurso profesional que le permitan afrontar los problemas de la sociedad cubana actual, valorando la comunicación como una categoría rectora para el desenvolvimiento social del hombre en su trabajo, en su vida social, en la cultura y educación en general.

Palabras claves: comunicación, cultura popular.

El lenguaje surgió como una necesidad del hombre al fragor del trabajo, primero fueron gestos, gritos y otros sonidos pero, con el de cursar del tiempo el lenguaje se fue perfeccionando, el hombre fue descubriendo su mundo y así comenzó el desarrollo de la ciencia y la tecnología que ha llegado a alcanzar posiciones inimaginables, a partir de su estrecha relación con la sociedad.

En la época actual se han producido transformaciones muy profundas entre las interrelaciones ciencia-tecnología-sociedad como consecuencia lógica de las tendencias económicas, sociales, políticas y militares que definen la evolución histórica de la humanidad. Pero, para explorar la ciencia y la tecnología, y llegar a su comprensión hay que tener en cuenta su relación con el contexto sociocultural que las constituye, y que define su disposición, regularidad y ocupación social.

Con la introducción de nuevas tecnologías se produce un avance tanto en el desarrollo de las ciencias exactas, médicas, etc., como en las ciencias sociales a partir de alternativas para la solución de algunos problemas hoy la relación hombre-comunidad se manifiesta en tres niveles a partir de una interacción y un acercamiento positivo, estos niveles son:

Nivel sociocultural.

Nivel político.

Nivel científico.

En el nivel sociocultural se manifiesta una reorientación hacia la comunidad, el barrio, el hogar, la familia.

En el nivel político se busca agrupar y reorganizar a los individuos poniéndolos a trabajar en función de resolver sus propios problemas, es decir, los de la localidad.



Entre estos niveles existe una estrecha relación, ya que tanto el hombre común como el científico y el político conviven en una madeja de interrelaciones sociales que condicionan sus intereses y sus actuaciones.

Las dimensiones alcanzadas por el desarrollo científico-técnico van a estar condicionadas por la estrecha conexión que existe entre la ciencia y la técnica y por sus interrelaciones con la sociedad, de ahí la importancia de estos conceptos para el desarrollo de la labor sociocultural en las comunidades donde, como ya se ha planteado, juega un importante papel la comunicación.

Vale recordar que desde los inicios de la civilización el hombre sintió la necesidad de comunicarse con sus semejantes y así, durante el proceso evolutivo fue surgiendo el lenguaje al fragor del trabajo. Existe una relación hombre-comunicación que está presente en todos los procesos de reflejo de la realidad y la misma se establece a partir de la actividad. Solo a través de la actividad el hombre es capaz de mantener esa relación tanto con el mundo natural como con el social y a partir de ahí realizar su labor transformadora.

La necesidad de supervivencia, como especie, los agrupa (hordas) en íntima relación entre ellos, así como su interdependencia tanto genética como estructural. Caminan, exploran, se transmiten de una generación a otra sus experiencias y costumbres: el viejo ya no caza, “enseña”, se trasladan de un lugar a otro, conquistan el mundo, nosotros somos sus descendientes: “Estudiando eso: que el hombre es el mismo en todas partes y aparece y crece de la misma manera, y hace y piensa las mismas cosas, sin más diferencia que la tierra en que vive” (Martí, J. 1889; 62). El hombre es un animal racional (pensante), que trabaja (productor), que habla (produce signos), es un animal social, esta consideración fue expuesta por Demócrito antes de nuestra era: “Los primeros hombres hacían una vida irregular y salvaje (...) acosados por las fieras se socorrían unos a otros, enseñados por el interés y agrupados por el miedo reconocieron poco a poco su forma común. Siendo el lenguaje confuso y sin sentido, paulatinamente se fueron articulando las palabras y al establecer los hombres entre sí sonidos convencionales para cada objeto se hizo inteligible la elocución sobre cualquier materia.

Este criterio genético fue un enfoque seguido además por Rousseau (1712-1778) y Engels (1820-1895), en *Dialéctica de la naturaleza*, capítulo “Papel del trabajo en la humanización del mono”, señalaba que la praxis había sido el factor determinante “Primero el trabajo, luego el lenguaje...”, indica la importancia del factor lingüístico junto al práctico, concebido como un proceso integral, único, complejo de humanización.

Vigotski (1886-1934) cuyo criterio no está contrapuesto al engelsiano, ni al enfoque de Pavlov; hace énfasis en sus tesis en el aspecto social, lo que refuerza las posiciones del materialismo histórico, “El lenguaje es la materialización del pensamiento, nuestras ideas, nuestros sentimientos, nuestros conocimientos se expresan con palabras. Es una unidad indisoluble material e ideal porque mediante la palabra el hombre materializa su pensamiento; él nace con la capacidad y la posibilidad de comunicarse a través del



lenguaje, pero solo la actividad social en la practica diaria hace que se reitere en cada ser humano lo que en un momento sucedió a toda la especie, es decir, aprenda a hablar como necesidad de comunicación.

La comunicación es como ciencia joven no obstante ser una categoría tan antigua como el propio hombre, quien ya desde sus inicios tuvo la necesidad de comunicarse mediante los gestos, la mímica, los sonidos guturales, la postura, hasta llegar al lenguaje oral y escrito, Surge en la década del 40 del siglo XX y hoy por hoy, es rectora en el desenvolvimiento social del hombre en cualesquiera de las esferas en que se desempeñe. Sin comunicación no hay sociedad, no hay trabajo, no hay desarrollo, no hay cultura, no hay educación.

En la medida en que la humanidad ha ido desarrollándose, en esa misma medida y proyección geométrica se ha desarrollado la comunicación. Baste tomar como ejemplo el simple, para nosotros hoy, tañido de un tronco hueco o el de un tambor, para transmitir un mensaje a distancia y los ultramodernos “increscendo” ordenadores con la también cotidianas técnicas de internet, multimedia, cada vez mas novedosos, que nos ponen en contacto en minutos con el lugar mas alejado del planeta y aun con el espacio exterior.

En todo proceso de transformación social claramente orientado e intencionado, la materia prima y verdaderos protagonistas del proceso: son indudablemente los miembros de los grupos, comunidades y organizaciones populares; en una palabra, el propio pueblo. Esto parece ser claramente aceptados por todos, incluyendo a muchos, que sin embargo, mantienen una práctica contradictoria con este planteamiento, pues su visión no gira entorno al propio pueblo.

El proceso histórico de transformación tiene y tendrá pues como protagonista al pueblo y en este proceso la comunicación ha adquirido, desde diversas perspectivas, un estatuto polivalente y de primer rango por lo que hay algunas que asume la comunicación como interacción que hace posible la colectivización de interese, necesidades y propuestas. Pero al mismo tiempo dota de existencia pública a los individuos visibilizándolos ante los demás y permitiendo verse – representarse ante si mismos.

Todo lo anterior adquiere gran importancia para el desarrollo del trabajo comunitario ya que el mismo lleva implícita la educación popular para el logro de los fines propuestos, así puede verse que la educación tiene una gran relación con la comunicación son inseparables porque todo hecho comunicativo requiere de mediaciones comunicativas y no hay hecho comunicativo que no sea en el fondo un hecho educativo. La comunicación popular es parte indisoluble de la EP.

Para muchos popular es sinónimo de alternativa y educativa aunque existen opiniones que discrepan.

La Comunicación Popular supera incluso la posición importante y crítica de la llamada Comunicación Alternativa, que si bien se identifica en postulados y muchas propuestas con



la Comunicación Popular, mantiene una posición reactiva, defensiva y mimética con respecto a la propia comunicación dominante a la que trata de combatir. La Comunicación Popular se plantea por el contrario una posición activa, propositiva y no sólo reactiva: de la Comunicación Alternativa a la formulación y operación de verdaderas Alternativas de Comunicación.

Existen investigadores que plantean que la Comunicación Popular es toda aquella que utiliza medios de comunicación diferentes a los que son masivos (radio: televisión y prensa) si nos guiamos por este criterio la Comunicación Popular es lo opuesto a la Comunicación masiva: Sería aquella comunicación que emplea medios grupales, representaciones de teatro callejero, periódicos murales... La Comunicación Popular no ve en el centro de su problemática comunicacional a los medios sino a los procesos comunicativos que se dan en los espacios cotidianos de los sectores populares.

Los procesos de comunicación expresan la identidad de los grupos sociales, porque son lazos de relación, espacio de encuentros, referencias comunes. En ellos las personas proyectan su forma de ver la vida, sus pensamientos, sus fuerzas, debilidades, sabiduría, ignorancia... Por esa razón para entender estos procesos es necesario relacionarlos al contexto histórico del que forman parte los sectores populares.

Cuando se habla de Comunicación Popular se habla también de una Comunicación Educativa que contribuya a fortalecer el protagonismo social y político de los sujetos populares, que actúen crítica y creadoramente y de esta forma liberen sus potencialidades.

Una de las facetas más importantes para la construcción de una alternativa popular desde los movimientos sociales se encuentra en lo que han denominado Raúl Leis y Luis Felipe Ulloa " esas formas de comunicación que andan por ahí ", que no son más que las formas de expresar y vivir de los sectores populares, " que de tanto estar presente se convierten en invisibles por esto necesitan ser explicitados, objetivados y revalorados. Algunas de estas formas son:

El relato o referencia a mitos y leyendas.

Historias simbólicas que trasciende y circulan oralmente de generación en generación. Expresan como el pueblo recoge su historia, no la de los libros sino la que tiene que ver con sus normas de vida y comportamiento.

Dichos y refranes.

Tienen un carácter simbólico, traen consigo enseñanzas y pautas morales.

Recogen diferentes circunstancias de la vida cotidiana.

Transmisión del saber popular.



Son experiencias y conocimientos adquiridos con el tiempo y transmitidos de generación en generación. Abarcan disímiles temas como: historia local, agronomía, clima, uso de hierbas medicinales, etc.

Festividades

Pueden tener un carácter religioso o no. Carnavales en los que se proyectan diferentes personajes y contribuyen a romper, como expresiones culturales, con lo establecido.

Chistes

Circulan por todo el mundo y se adaptan a las condiciones nacionales o locales. Su contenido tiene referencias sociales, políticas, etc. y se apropian de personajes diversos para una representación donde estos se ridiculizan.

Ritmos, Melodías. Canciones.

Generan una sintonía de quienes lo sienten propios y se convierten en lenguajes para expresarse y compartir.

Las dramatizaciones colectivas espontáneas.

Se realiza con personas de las zonas rurales o urbanas, como vía de defensa de sus intereses ante la presencia de funcionarios del estado.

En la segunda mitad del siglo XX se produce un auge del trabajo en las comunidades y existen muchas experiencias encaminadas a promover procesos de comunicación y reconocer la realidad que se vive, reflexionar sobre ella y transformarla. A continuación algunas pautas.

Talleres de Formación

Se trabaja de forma colectiva y participativa alrededor de un tema que propicie el debate. Y a partir de la práctica de los participantes se lleva a cabo un proceso de análisis y síntesis de la realidad que le interese profundizar. Las técnicas educativas que se utilizan son variadas; dinámicas y discusiones de grupo, gráfico y dibujos, títeres, exposiciones, debates, etc.

Teatro popular y socio – drama:

Ofrece la posibilidad de expresar creativamente a través de una obra o presentación dramatizada situaciones de la vida cotidiana. Su presentación en público posibilita reflexiones críticas sobre aspectos de la realidad. Estos métodos de creación son utilizados, en dependencia del grupo que los trabaja y del sector social con el que se utiliza.

Producción y utilización de folletos de divulgación:



Facilita el alcance de materiales educativos a los sectores populares, donde se aborden temas de interés, con matices que incentiven la reflexión crítica. Se pueden utilizar desde historietas hasta fotonovelas, textos, cuadros sinópticos, además de boletines y periódicos de las organizaciones populares.

Proyección y debate de medios audiovisuales:

Se concibe sobre la base de temáticas de interés o testimonios personales y grupales, se persigue una reflexión propia vinculada a la vida de los sectores donde se coloca el debate. Se emplean películas, videos, montajes de diapositivas y diversidad de género: informativa, reportajes, documentales, musicales y otros.

Programas radiales:

Incluye inquietudes, narraciones, testimonios y opiniones de los sectores populares. Los géneros más comunes son la radio – revistas, reportajes, programas comunitarios y humorísticos, noticieros, dramatizaciones, etc.

Festivales artísticos y veladas culturales.

Por lo general tienen una dimensión local o comunitaria y esto posibilita generar experiencias de comunicación en las que se valoran elementos de la vida cotidiana. Se descubren a través de ellos las cualidades artísticas de la población: cantantes, poetas, bailarines, conjuntos musicales entre otros.

La Comunicación Alternativa por el contrario es una serie de prácticas con los medios de comunicación, específicamente la radio y la televisión de distintos signos según el contexto social, el momento histórico, los actores sociales que las protagonizan, el grado de desarrollo que la caracteriza, pero no se profundizará en esta por no constituir su estudio objetivo del presente trabajo.

Educación y Comunicación Popular en Cuba

Para algunos ha sido difícil entender en que consiste la Educación Popular (EP). Muchos aún no tienen claro ese método de enseñar y a la vez aprender, pero lo que más intriga a la mayoría es cómo la EP se abrió paso en Cuba, país en el que se ha desarrollado durante tantos años un sistema educativo formal y también informal. Pues esto parece tener también su historia, historia que tiene que ver con el curso mismo de la Revolución Cubana.

La campaña de Alfabetización fue como un punto de inicio. Aunque no se hablaba en aquel momento de Educación Popular las características de ese proceso están muy cerca de la matriz. ¿Acaso la función de esos jóvenes que fueron hacia las zonas rurales se limitó a enseñar a leer y escribir?



La utilización de “ palabras generadoras ” el hecho de que los alfabetizadores aprendieron tanto como lo que estaban enseñando, son características de la Campaña que la asemejan a un proyecto de EP, eso sin mencionar que esos jóvenes entraron en las comunidades a través de la Educación pero ya allí se mezclaron en otros aspectos de la vida y que lograron transformaciones positivas.

A partir de 1983 se realizan reuniones y en ellas se fue sembrando la semilla de la EP en Cuba, las personas involucradas se fueron llenando más del tema y se fueron sumando otros. De allí surgieron vínculos concretos que siguen funcionando hasta hoy. Se recibió ayuda de latinoamericanos y la mano de Betto. Se impartieron talleres de EP de 1991 a 1993. Se involucraron instituciones como la Federación de Mujeres Cubanas y el Ministerio de Educación. Surgió el Centro Dr. Martín Luther King Jr y el Centro de intercambio Educativo, ambos centros de Educación Popular que trabajan fundamentalmente hacia el campo de la docencia.

En Cuba se puede hablar de un auge de este tipo de trabajos. Manuel de la Rúa, en un artículo “ La Educación Popular que estamos haciendo ”, plantea que la EP que se hace en nuestro país es particular y diferente dado por las características de los grupos con los que se trabaja (alto nivel de instrucción, hábitos de participación en organizaciones sociales, voluntariedad, conocimientos de métodos de trabajo social y apoyo institucional).

La crisis, conocida como Período Especial ha provocado cambios en la sociedad cubana que necesitan de un microscópico examen. Micro no es una palabra arbitraria, por el contrario, mientras más cerrado (entiéndase marco del barrio, de la comunidad) se traten estos aspectos se alcanzarán mejores resultados y un instrumento para trabajarlos es la EP. Para ser más específicos tomemos un ejemplo: la identidad.

En estos años se ha debilitado un poco ese sentimiento de identificarse con un lugar y en especial de identificarse como cubano y con todo lo que esto implica (tradiciones, música, etc.). Una de las formas de fortalecer la identidad cubana sería comenzar por la identidad del barrio, por rescatar sus costumbres en un trabajo comunitario, pues es imposible que uno se sienta perteneciente a un país si no empieza por sentir orgullo de su comunidad. Crear identidad es como tener raíces y cuando tienes raíces, puedes moverte pero siempre regresas, tú perteneces a un lugar.

Esto es un simple modo de ilustrar el porqué de la necesidad de aplicar la EP en Cuba. Ya sea a través de la salud, la educación o la cultura, lo importante es entrar en la comunidad y lograr transformaciones y que por supuesto, todo implique un gran número de experiencias positivas.

A partir del proceso de rectificación en Cuba, se empieza a buscar participación a nivel social, las personas comienzan a buscar respuestas y soluciones con los recursos propios, sin esperar que venga de arriba y esto tiene sus consecuencias económicas y culturales. Por otra parte la gente estaba aspirando a una cultura superior pero las posibilidades



económicas para satisfacer esas necesidades merman por lo que buscan en la comunidad esa cultura, perdiendo un poco el elitismo y tratando de rescatar las tradiciones del lugar.

En el caso del sector artístico la política no está en crear artistas por formarlos sino un poco vincular las distintas manifestaciones con la comunidad para que en sus obras reflejen tanto la vida de su comunidad como a los espectadores. En los casos de zonas desfavorecidas y de difícil acceso o de los barrios con problemas sociales se trabaja con proyectos, y es ahí donde entra la Educación.

Popular como metodología de trabajo comunitario que va a tener como recurso y herramienta fundamental la comunicación que:

1. Ocurre en un sistema complejo y abierto que es influenciado e influencia al medio ambiente.
2. Implica mensajes, su flujo, su propósito, su dirección y el medio empleado.
3. Implica personas, sus actitudes, sus sentimientos, sus relaciones y habilidades.

Cuando se hace referencia a la comunicación como herramienta principal del trabajo sociocultural comunitario se tiene en cuenta que esta permite comprender las comunidades y el lugar de los sujetos sociales en estas, cómo se las apropian, cómo las usan, qué significado social les otorgan. Y este proceso está lleno de conflictos y contradicciones. La relación con la comunidad no es solo de carácter económico, por los tipos de trabajo o por los materiales y formas arquitectónicas utilizadas. Tiene que ver con los usos, las percepciones, los sistemas de representación que cargan los sujetos, las personas, los movimientos y los grupos, que acceden a recursos distintos y provienen de culturas diferentes.

Los procesos de atención y acción correspondiente ante determinados problemas sociales, independiente de las características y extensión que estos tengan, solo puede hacerse teniendo en cuenta el carácter sistémico, y por tanto sociocultural, que tienen tales problemas en interacción con otros muchos aspectos de la vida cotidiana de una colectividad determinada.

A nivel micro social, cuando algo “no funciona bien” resulta importante preguntarnos si tal “disfunción” es o no corregible espontáneamente como parte del cotidiano devenir de la colectiva cuando la respuesta es negativa o dicha corrección “espontánea” implicaría plazos por lo que no podemos esperar, entonces se impone un proceso de intervención como recurso de corrección y en los momentos actuales, en este proceso, juega un importante papel el egresado de la carrera de Estudios Socioculturales.

En toda intervención se desarrollan diferentes y diversas actividades que según se desencadenan, hace de la primera un proceso “simple” o complejo.



En el marco de las actividades interventivas, estas pueden ser de participación simple contrarrestando determinadas características indispensables, de formación y capacitación de personal para la interacción en los contextos sociales de interés, de prospección de necesidades, expectativas y recursos disponibles y/o propiciadoras de la toma de decisiones y realización de las acciones correspondientes, que combinadas de diferentes formas se organizan como sistema de corrección específica y crecimiento social al respecto.

Como puede inferirse de lo anterior toda intervención tendría que realizarse en un entorno sociocultural determinado que, conformado como sistema múltiple y heterogéneo, incidirá tanto integradamente como desde cada uno de sus elementos componentes, de una u otra forma u otra, potenciando o dificultando las acciones interventivas.

Es por ello que conocer tales elementos resulta no solo importante sino indispensable en cualquier proceso interventivo y por ello la caracterización sociocultural de la comunidad o contexto social implica resulta una condición previa a las acciones correctivas propiamente dichas.

En el marco de este entorno sociocultural determinado existen aspectos diversos pero, a manera de ejemplo, nos interesa destacar dos que se repiten con una frecuencia considerables en los estudios realizados y la experiencia acumulada y donde se evidencia de forma especial la significación de lo sociocultural. Estos son la salud social y la resistencia al cambio.

La intervención como recurso profesional y científico – transformación.

En esta intervención se hace necesario distinguir, procesualmente, entre la intervención que se hace a nivel macro social (político, económico, estratégico. militar inclusive) y la intervención que se hace a nivel personal (más psicológica, médica, ocurrida a un nivel que pudiera verse como “ microsociales ”) de la que se hace a niveles intermedios, a nivel de comunidades y grupos, y en la que lo cultural, en su sentido más amplio, juega el papel principal. En este caso, el término intervención sociocultural fue acuñado por la sociología pero ha trascendido, en su significación transformadora colectiva de proyecciones “ mesosociales ”, a lo cultural aunque se haga con o sobre estructuras, instituciones y contextos no exclusiva o propiamente “ culturales ”.

En el marco de cualquier proceso interventivo, que si de cambiar actitudes y comportamientos se trata, hay que lograr que ello sea el resultado del cambio entre los aspectos codificadores de tal conducta o actitud y por ello, si la intervención sociocultural es constructiva y se propone la transformación social de la comunidad o grupo de referencia, o se hace propiciando la actividad consciente de los integrantes de la misma, propicia el protagonismo comunitario y logra por tanto que cualquier proceso de intervención para el desarrollo sea en realidad un proceso de autodesarrollo, o será impositivo, mercenario, y enajenante, y para ello hay que lograr la valoración crítica de las



personas que integran la comunidad que pretendemos ayudar a transformar de sus propios códigos culturales.

Por lo tanto, se puede decir que sin esta cultura no existe, a nuestro criterio, la competencia comunicativa, que para la autora es la resultante cuantitativa y cualitativa de todas las fuerzas concentradas de las ciencias y disciplinas afines que permita ser un eficiente comunicador.

Lo anterior puede concretarse en:

- conocimientos.
- capacidad comunicativa.
- hábitos comunicativos.
- habilidades comunicativas.
- aptitud comunicativa.
- actitud comunicativa.

Por la carencia de estos elementos constitutivos de esa competencia, que no es más que una resultante, como ya se dijo antes, de todas las fuerzas concentradas de las diferentes ciencias y disciplinas que tributan a esa cultura comunicativa no se puede hablar de un eficiente comunicador.

Es precisamente esa cultura, ese cultivo, lo que se tiene que alcanzar en los que egresan de la carrera de Estudios Socioculturales, los que serán, en su momento, como producto continuado, ciudadanos cultos, preparados para comunicarse y lograr las transformaciones sociales en las comunidades.



Conclusiones

En todo el proceso de desarrollo del trabajo comunitario la comunicación juega el papel principal, en tanto a través de ella se logrará concientizar a los diferentes actores sociales acerca del papel que les corresponde asumir como agentes de cambio. La comunicación es de vital importancia, propicia el protagonismo comunitario y logra que cualquier proceso de intervención para sea en realidad un proceso de autodesarrollo. En la sociedad cubana actual, es la comunidad el escenario ideal para enfrentar los retos del mundo contemporáneo, toda acción debe estar basada en un contexto sociocultural, donde la estrategia de comunicación propicie su efectividad.



Bibliografía

- ÁLVAREZ ECHEVARRÍA, M I (1995): *Comunicación y lenguaje verbal*. En: comunicación Educati Báxter Pérez, E (S/F): la comunicación educativa, ¿le corresponde sólo al maestro? ICCP. MINED, La Habana. Ed. Pueblo y Educación.
- CASTRO DÍAZ BALART, F (2003). *Hacia un desarrollo sostenible en la Era de la Globalización*. En ciencia, tecnología y sociedad. La Habana. Editorial Científico Técnica. Castro Díaz Balart, F (2001): ciencia, innovación y futuro. Instituto cubano del libro.
- DECLARACIÓN DE SANTO DOMINGO. *La ciencia para el siglo XXI: una nueva visión y un marco para la acción*. (2000). La Habana. Editorial Academia.
- ENGELS, F. (1986) *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. Obras escogidas en tres tomos. Moscú. Editorial Progreso.
- FERNÁNDEZ COLLADO (1986). México. M. Mc. Grau Hill.
- GONZÁLEZ CASANOVA, P (2004), *comunidad: la dialéctica del espacio*, revista temas. No 36/enero-marzo.
- GONZÁLEZ MASTRAPA, E: Jorge de cambra (2004). *Desarrollo humano, Cultura y Participación*. Notas para el debate, La participación. Dialogo y debate en el contexto cubano, La Habana. Centro de investigación y Desarrollo de la Cultura Juan Marinello.
- GRAMSCI A. *Socialismo y cultura*. Comunicación y comunidad. Editorial Félix Varela. La Habana, 2003.
- INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO. (2003). PNUD.
- MARTÍ, J (1968). *Obras completas*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- NÚÑEZ CASTRO Y OTROS (2007). *Ciencia, tecnología y sociedad en Cuba: construyendo una alternativa desde la propiedad social*.
- NÚÑEZ JOVER, J (1999). *Las nuevas imágenes de la Ciencia y la Tecnología. Tratando de conectar dos culturas. Lo que la educación científica no debería olvidar*. La Habana. Ed. Félix Varela.
- PÉREZ ROJAS, H (2003). *Globalización, ciencia y desarrollo. Comprender el desafío a partir de una experiencia latinoamericana*. En *Ciencia, tecnología y Sociedad*. La Habana. Editorial Científico Técnico.

